

## Hechos 5 - Nueva Traducción Viviente

1. Pero había cierto hombre llamado Ananías quien, junto con su esposa, Safira, vendió una propiedad.
2. Y llevó sólo una parte del dinero a los apóstoles pero afirmó que era la suma total de la venta. Con el consentimiento de su esposa, se quedó con el resto.
3. Entonces Pedro le dijo: «Ananías, ¿por qué has permitido que Satanás llenara tu corazón? Le mentiste al Espíritu Santo y te quedaste con una parte del dinero.
4. La decisión de vender o no la propiedad fue tuya. Y, después de venderla, el dinero también era tuyo para regalarlo o no. ¿Cómo pudiste hacer algo así? ¡No nos mentiste a nosotros sino a Dios!».
5. En cuanto Ananías oyó estas palabras, cayó al suelo y murió. Todos los que se enteraron de lo que sucedió quedaron aterrados.
6. Después unos muchachos se levantaron, lo envolvieron en una sábana, lo sacaron y lo enterraron.
7. Como tres horas más tarde, entró su esposa sin saber lo que había pasado.
8. Pedro le preguntó: «¿Fue éste todo el dinero que tú y tu esposo recibieron por la venta de su terreno? ¿Sí? ¿contestó ella?, ése fue el precio.
9. Y Pedro le dijo: «¿Cómo pudieron ustedes dos siquiera pensar en conspirar para poner a prueba al Espíritu del Señor de esta manera? Los jóvenes que enterraron a tu esposo están justo afuera de la puerta, ellos también te sacarán cargando a ti.
10. Al instante, ella cayó al suelo y murió. Cuando los jóvenes entraron y vieron que estaba muerta, la sacaron y la enterraron al lado de su esposo.
11. Gran temor se apoderó de toda la iglesia y de todos los que oyeron lo que había sucedido.
12. Los apóstoles hacían muchas señales milagrosas y maravillas entre la gente. Y todos los creyentes se reunían con frecuencia en el templo, en el área conocida como el Pórtico de Salomón.
13. Pero nadie más se atrevía a unirse a ellos, aunque toda la gente los tenía en alta estima.
14. Sin embargo, cada vez más personas —multitudes de hombres y mujeres— creían y se acercaban al Señor.
15. Como resultado del trabajo de los apóstoles, la gente sacaba a los enfermos a las calles en camas y camillas para que la sombra de Pedro cayera sobre algunos de ellos cuando él pasaba.
16. Multitudes llegaban desde las aldeas que rodeaban Jerusalén y llevaban a sus enfermos y a los que estaban poseídos por espíritus malignos,\* y todos eran sanados.
17. El sumo sacerdote y sus funcionarios, que eran saduceos, se llenaron de envidia.
18. Arrestaron a los apóstoles y los metieron en la cárcel pública.
19. Pero un ángel del Señor llegó de noche, abrió las puertas de la cárcel y los sacó. Luego les dijo:
20. «¡Vayan al templo y denle a la gente este mensaje de vida!».
21. Así que, al amanecer, los apóstoles entraron en el templo como se les había dicho, y comenzaron a enseñar de inmediato. Cuando llegaron el sumo sacerdote y sus funcionarios, convocaron al Concilio Supremo,\* es decir, a toda la asamblea de los ancianos de Israel. Luego mandaron a sacar a los apóstoles de la cárcel para llevarlos a juicio.
22. Pero, cuando los guardias del templo llegaron a la cárcel, los hombres ya no estaban. Entonces regresaron al Concilio y dieron el siguiente informe:*P 1/3*

## Hechos 5 - Nueva Traducción Viviente

- 23.«La cárcel estaba bien cerrada, los guardias estaban afuera en sus puestos pero, cuando abrimos las puertas, ¡no había nadie!».
- 24.Cuando el capitán de la guardia del templo y los sacerdotes principales oyeron esto, quedaron perplejos y se preguntaban en qué iba a terminar todo el asunto.
- 25.Entonces alguien llegó con noticias sorprendentes: «¡Los hombres que ustedes metieron en la cárcel están en el templo enseñando a la gente!».
- 26.El capitán fue con los guardias del templo y arrestó a los apóstoles, pero sin violencia, porque tenían miedo de que la gente los apedreara.
- 27.Después llevaron a los apóstoles ante el Concilio Supremo, donde los confrontó el sumo sacerdote.
- 28.«¿Acaso no les dijimos que no enseñaran nunca más en nombre de ese hombre? ¿les reclamó? En lugar de eso, ustedes han llenado a toda Jerusalén con la enseñanza acerca de él, ¡y quieren hacernos responsables de su muerte!».
- 29.Pero Pedro y los apóstoles respondieron: «Nosotros tenemos que obedecer a Dios antes que a cualquier autoridad humana.
- 30.El Dios de nuestros antepasados levantó a Jesús de los muertos después de que ustedes lo mataron colgándolo en una cruz.\*
- 31.Luego Dios lo puso en el lugar de honor, a su derecha, como Príncipe y Salvador. Lo hizo para que el pueblo de Israel se arrepintiera de sus pecados y fuera perdonado.
- 32.Nosotros somos testigos de estas cosas y también lo es el Espíritu Santo, dado por Dios a todos los que lo obedecen.
- 33.Al oír esto, el Concilio Supremo se enfureció y decidió matarlos.
- 34.Pero uno de los miembros, un fariseo llamado Gamaliel, experto en la ley religiosa y respetado por toda la gente, se puso de pie y ordenó que sacaran de la sala del Concilio a los hombres por un momento.
- 35.Entonces les dijo a sus colegas: «Hombres de Israel, ¡tengan cuidado con lo que piensan hacerles a estos hombres!».
- 36.Hace algún tiempo, hubo un tal Teudas, quien fingía ser alguien importante. Unas cuatrocientas personas se le unieron, pero a él lo mataron y todos sus seguidores se fueron cada cual por su camino. Todo el movimiento se redujo a nada.
- 37.Después de él, en el tiempo en que se llevó a cabo el censo, apareció un tal Judas de Galilea. Logró que gente lo siguiera, pero a él también lo mataron, y todos sus seguidores se dispersaron.
- 38.»Así que mi consejo es que dejen a esos hombres en paz. Pónganlos en libertad. Si ellos están planeando y actuando por sí solos, pronto su movimiento caerá.
- 39.Pero, si es de Dios, ustedes no podrán detenerlos. ¡Tal vez hasta se encuentren peleando contra Dios!».
- 40.Los otros miembros aceptaron su consejo. Llamaron a los apóstoles y mandaron que los azotaran. Luego les ordenaron que nunca más hablaran en el nombre de Jesús y los pusieron en libertad.
- 41.Los apóstoles salieron del Concilio Supremo con alegría, porque Dios los había considerado dignos de sufrir deshonra por el nombre de Jesús.\*
- 42.Y cada día, en el templo y casa por casa, seguían enseñando y predicando este mensaje: «Jesús es el

## Hechos 5 - Nueva Traducción Viviente

Mesías».

Nueva Traducción viviente La Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation .Todos los derechos reservados. P 3/3